

RELICARIO DEL SANTO SEPULCRO DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA

JAVIER MARTÍNEZ DE AGUIRRE

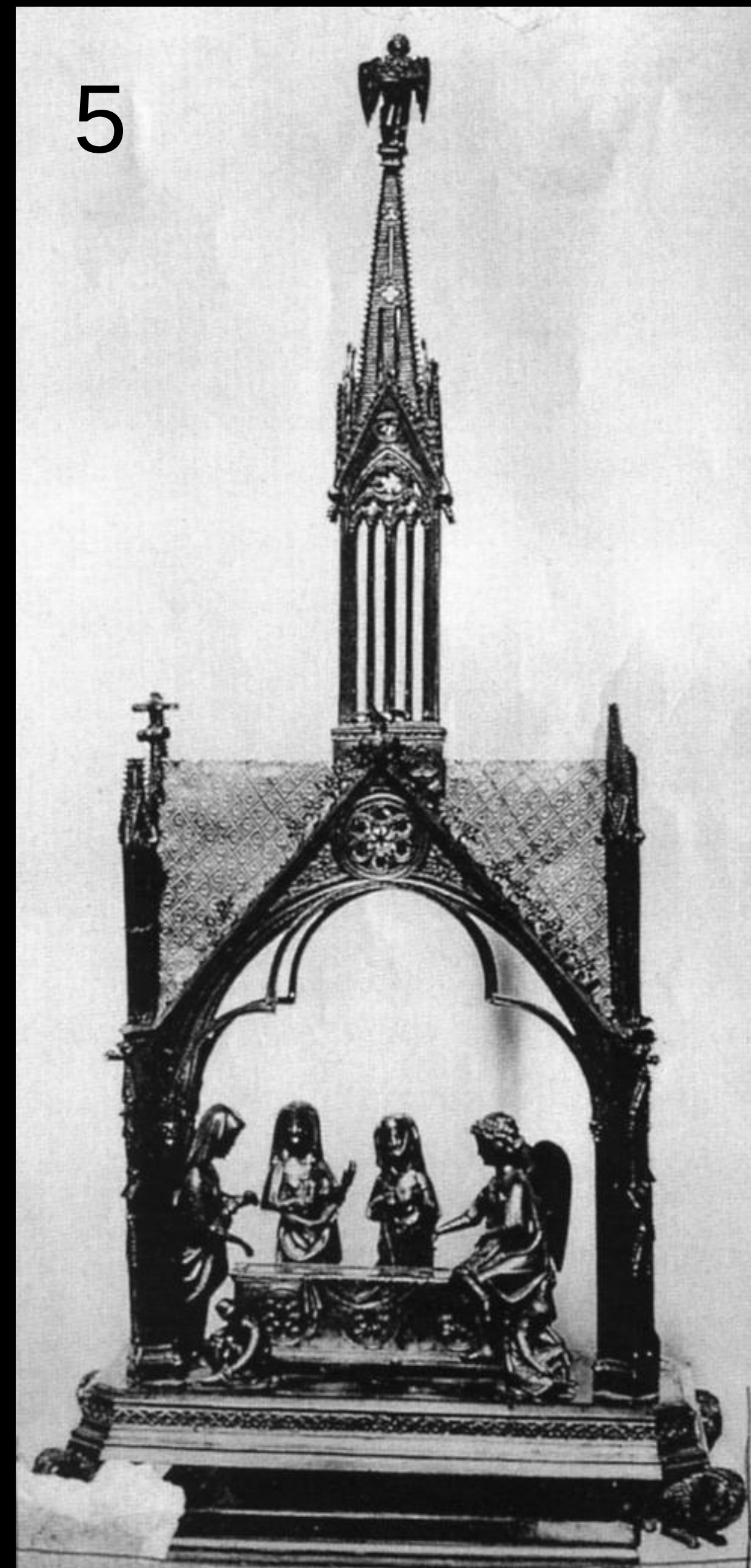
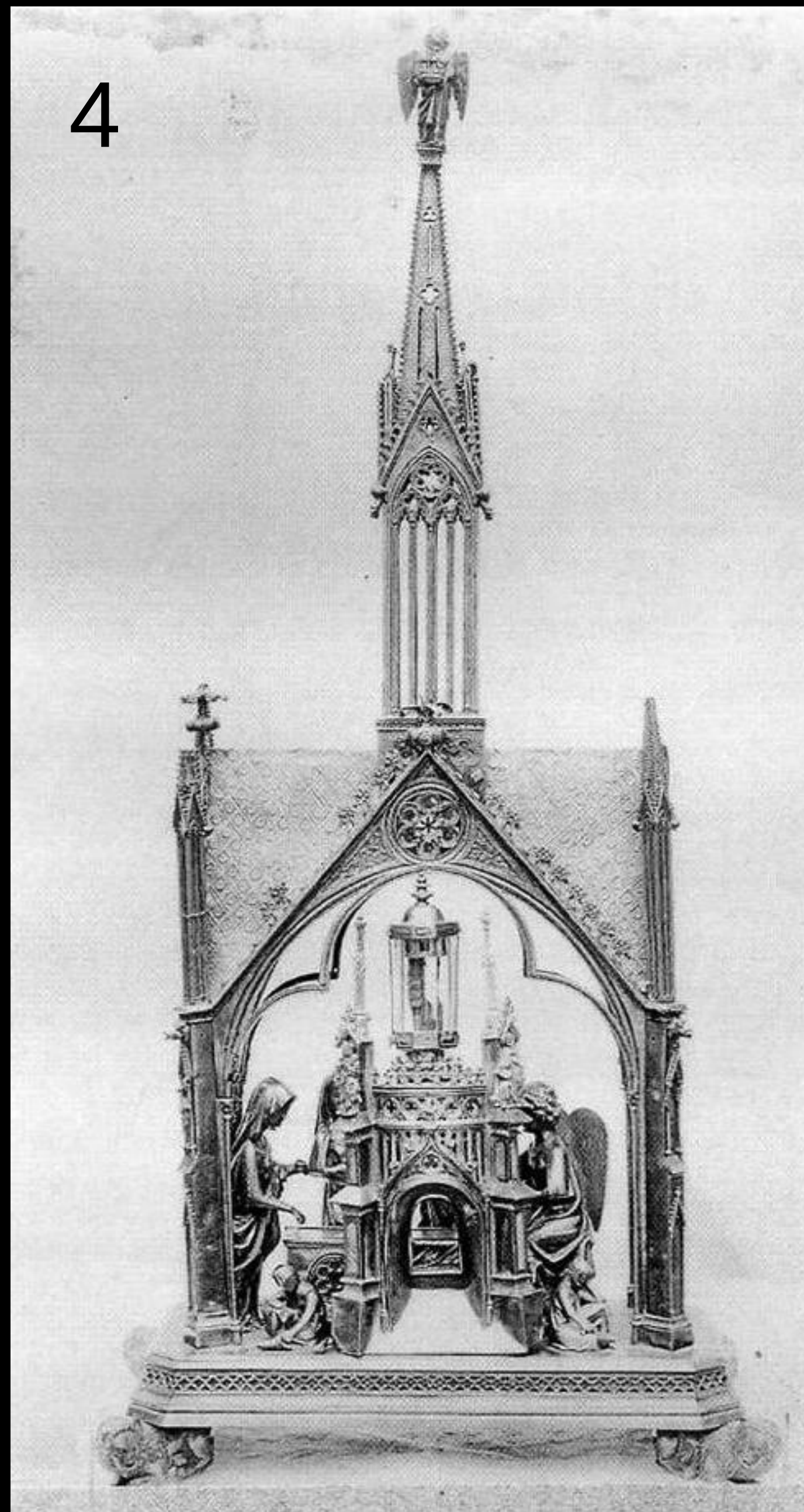
París, hacia 1255-1264

1. Problemática

■ En la Catedral de Pamplona existen hoy dos relicarios góticos singulares: el del Santo Sepulcro (1) y el de la Santa Espina (2), pero desde 1405 las crónicas sólo mencionan uno para ambas reliquias: “el gran et feroso reliquiario de plata”, traído por Teobaldo II “con la sancta reliquia de la Espina et muchas otras” que su suegro San Luis le había regalado. La historiografía no había sido capaz de aclarar esta contradicción.

■ Frente al promotor y cronología tradicionalmente admitidos, ciertos historiadores del siglo XX propusieron fecharlo hacia 1300 y considerarlo encargo de la reina Juana I (esposa de Felipe IV el Hermoso) o de Luis XI.

■ Ciertos detalles iconográficos (tapete con jarrita, vaso y dados) parecían resultado de una contaminación del tema de la *Visitatio Sepulcri* con el de la Crucifixión.



2. Procedimiento de estudio

■ La búsqueda de imágenes antiguas de esta obra maestra de la orfebrería gótica obtuvo los siguientes resultados:

A) Las figuras visibles en el dibujo más antiguo (1886) componían un Santo Entierro (3), no una Visita de las Tres Marías al Sepulcro, señal de que el dibujante no había sido riguroso a la hora de interpretar el tema.

B) Una fotografía de 1914 (4) aclaraba el problema: un pequeño y delgado relicario en forma de torre había sido añadido al Relicario del Santo Sepulcro para alojar la Santa Espina. Era una pieza móvil; al quitarlo quedaba un hueco circular por delante del sarcófago. En 1946 los dos relicarios fueron separados y restaurados, y se fabricó una peana de madera para el segundo, pronto denominado “de la Santa Espina”.

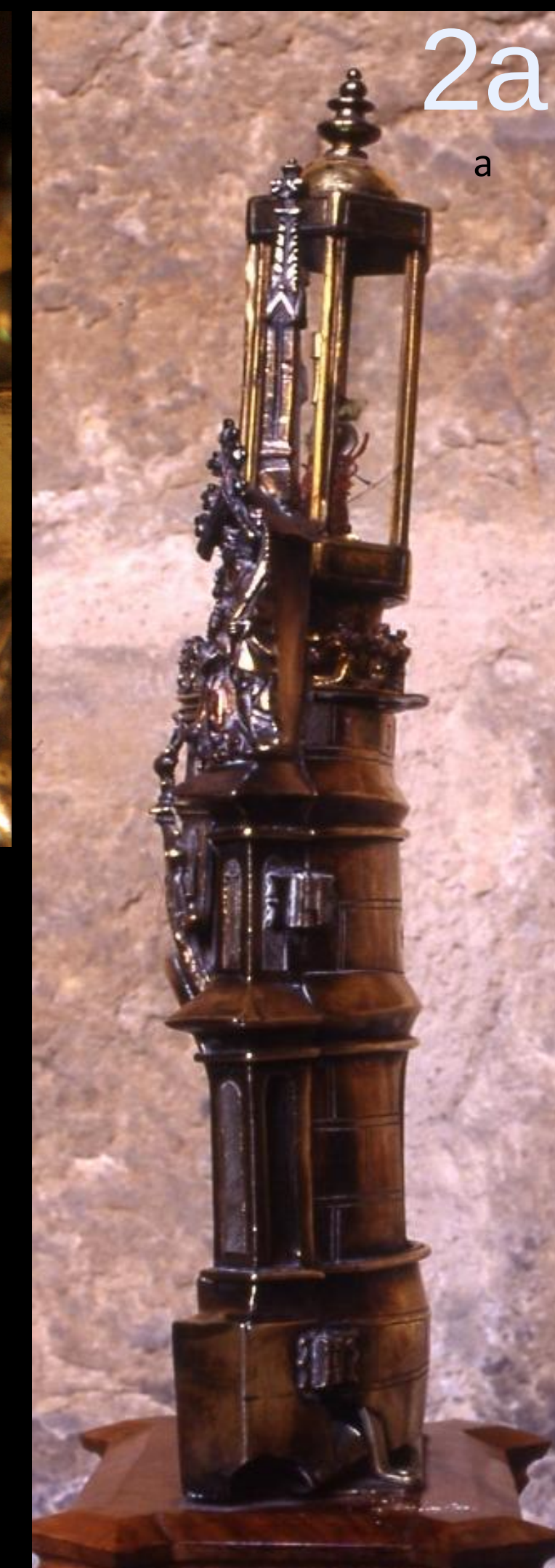
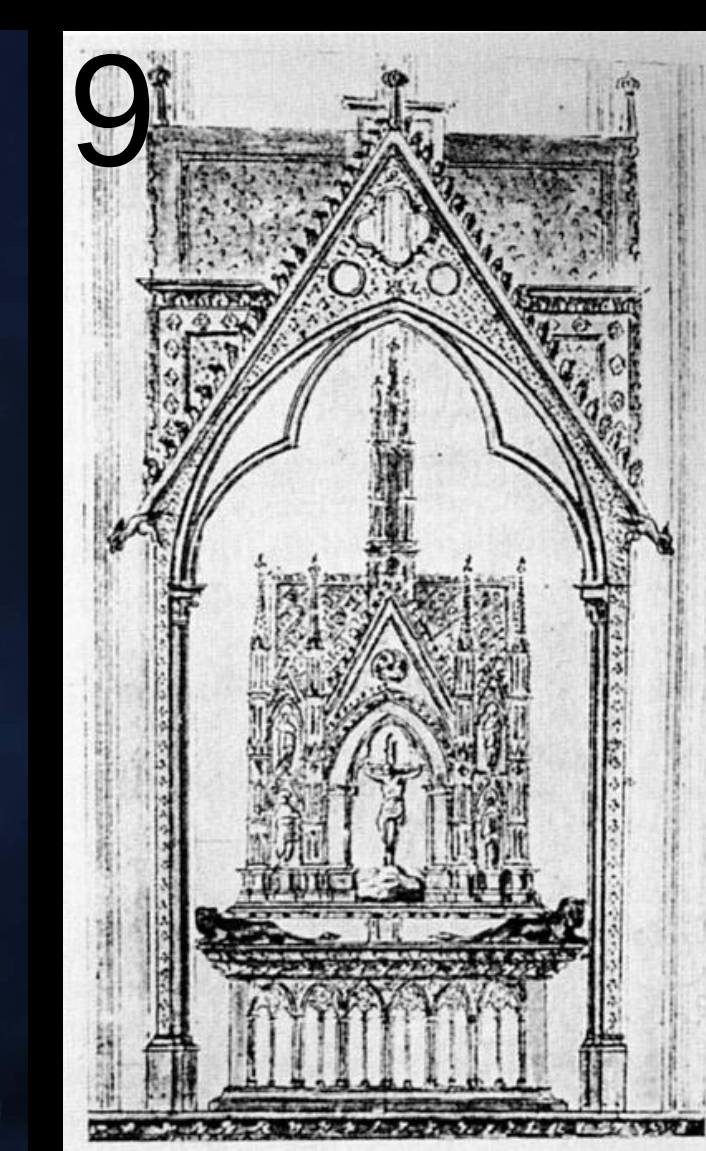
C) Una fotografía de 1924 (5) prueba que el tapete, la jarrita y los dados fueron añadidos a mediados del siglo XX para tapar el hueco.

■ El estudio de la técnica de los esmaltes permitió concluir que formas y tonalidades (6) eran las propias de los “esmaltes opacos” de tiempos de San Luis (el orfebre no empleó una técnica novedosa inventada a finales del siglo XIII: los llamados *émaux de plique*: 7).

■ El método comparativo aplicado al estudio de las figuritas (rostros, curvatura del cuerpo, tratamiento de pliegues: figura 8) evidenció coincidencias con lo habitual en esculturas y estatuillas del segundo tercio del siglo XIII y no con las realizadas a finales de la centuria.

■ El análisis de las formas arquitectónicas verificó su inspiración en la *Grande Châsse* y el baldaquino de la Sainte-Chapelle (9), y en las portadas del transepto de Notre-Dame de París, lo que confirma la ejecución del relicario a mediados del siglo XIII.

■ La marca del relicario torreado (10) indica su elaboración antes de 1423 por encargo de una reina: ¿Leonor de Castilla, Blanca de Navarra?



3. Valoraciones histórico-artísticas

■ Ejemplo de fusión de las artes, es el primer relicario escenográfico del arte europeo.

■ Los distintos estados de la pieza avalan su uso continuado a lo largo de los siglos y su adaptación a nuevas circunstancias, incluida la modificación de sus cualidades estéticas. Su valor no venía de ser una “obra de arte”, sino un instrumento de culto.

■ A los ojos del siglo XIII lo máspreciado no eran los esmaltes, los metales preciosos o la pericia del artista, sino el tesoro de reliquias de Tierra Santa (10), que incluye un fragmento del sudario de Cristo, con su estuche dorado acomodado al formato de la tela.